



Samsung: no al Galaxy Note 7

Samsung suspendió las ventas y anunció que reemplazará su recién lanzado phablet de alta gama Galaxy Note 7 en 10 mercados, por baterías defectuosas que incluso provocaron que algunos aparatos se incendiaran.

Mañalich: "Podrían caer como piezas de dominó" El rompecabezas financiero que amenaza a las isapres

El sector deberá devolver casi un tercio de sus ganancias de 2015 a Impuestos Internos, el ingrediente que faltaba para una tormenta perfecta que amenaza con sacar del mercado a varios actores.



Rafael Caviedes, presidente Asociación de Isapres



Victoria Beaumont, gerente general Altura Management.



Jaime Mañalich, ex ministro de Salud.

Por Felipe O'Ryan y Luis Mendoza

Si esta situación se mantiene, en tres a cinco años más las isapres empezarán a quebrar y a caer como piezas de dominó, acarreado un perjuicio al fisco estimado en US\$ 1.000 millones anuales por el pago de las atenciones de salud de toda la gente que va a tener que recibir Fonasa". Así de categórica es la visión del ex ministro de Salud de la administración Piñera, Jaime Mañalich, respecto del presente y futuro de las instituciones de salud previsional del país.

Factores demográficos y sociales, la creciente judicialización por alzas en los planes, el incremento de las licencias médicas y el último golpe asestado por el Servicio de Impuestos Internos (SII) son los factores que están impactando al sector.

Judicialización y pagos

Según un estudio de Altura Management, el gasto de las isapres en costas por juicios de usuarios creció un 45% entre 2014 y 2015, alcanzando el año pasado más de \$21.000 millones. "Hemos sido testigos de la consolidación de una industria de abogados que ha obtenido suculentas ganancias en la presentación de dichos recursos de protección", dijo la gerente general de la consultora, Victoria Beaumont.

Así, en 2014 los recursos judiciales llegaron a casi 100 mil. El año pasado saltaron a más de 133 mil, equivalente al 8% de la cartera total de clientes del sector.

En paralelo, el SII determinó esta semana que los costos judiciales (honorarios de los abogados demandantes, \$ 180 mil por juicio en promedio) por los recursos de protección perdidos no tienen beneficios tributarios. Decisión que, además, se hizo retroactiva por tres años, lo que significa que las isapres deberán devolver al SII \$ 12.647 millones, es decir, algo más de un tercio de las ganancias del sector en 2015.

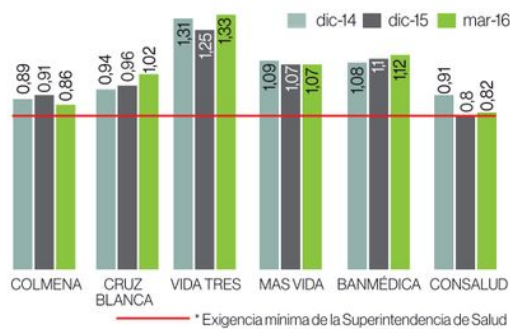
Según los recursos de protección que debieron enfrentar y cuyas costas deben asumir ahora, las compañías en orden de de más a menos perjudicadas son Colmena (con 112 mil recursos de protección perdidos entre 2012 y 2015), Cruz Blanca (106 mil), Banmedica (69 mil), Consalud (49 mil), Vida Tres (27 mil) y Masvida (14 mil).

"Estos mayores costos podrían ejercer presión en los flujos de las compañías.

Hay Isapres que han presentado en algunos periodos rentabilidades y EBITDA (flujos de caja) negativos, como sucedió en 2015. Además, las regulaciones a las que está afecto el sector, unido a un mejor desempeño de Fonasa, podrían incidir negativamente en la rentabilidad de largo plazo de esta industria", comenta Elisa Villalobos, analista de la clasificadora de riesgo Humphreys.

Para Villalobos, el factor que apunta a algunas isapres es contar con controladores grandes: la británica Bupa en Cruz Blanca, el grupo Fernández en Banmedica y Vida Tres, o Bethia en Colmena, ya que pueden "aportar recursos en caso de que se requiera, ya sea para los planes de expansión o ante contingencias como las que atraviesa el negocio de las Isapres".

Ajustados estándares de liquidez



Clave, la liquidez

El presidente de las Isapres, Rafael Caviedes, ve difícil la situación. "Tenemos rentabilidades positivas, con indicadores de solvencia que están justos, en medio de una situación cada vez más compleja. Si el Ejecutivo no hace cambios legales, ante tal incertidumbre jurídica, no se puede desarrollar la salud privada".

Por ejemplo, pese a que las utilidades del sector el 2015 llegaron a los \$ 37.244 millones, bajaron en 37% respecto a 2014 (\$ 59.909 millones). La rentabili-

dad (sobre capital y reservas) también ha bajado entre las isapres abiertas: en 2012 fue de 43,6%, el año pasado de 11,1% y este año va en 5,1%, según la superintendencia.

Y si bien los "estándares de liquidez" (capacidad para pagar pasivos y compromisos en un año) se han mantenido dentro de las exigencias legales (0,8 veces las deudas de corto plazo), este índice ha ido en descenso en los últimos 4 años.

"Un estándar de liquidez sobre 1 vez es considerado saludable", explica Villalobos de Humphreys. Hoy, Colmena (0,86) y Consalud (0,82) están bajo esa métrica. Cruz Blanca (1,02) y Masvida (1,07) están cerca de pasar a "poco saludables".

Caviedes también acusa que el alza en los gastos en las Isapres está presionando sus resultados. "Los costos suben hasta 6% al año en un país que crece al 2%, es decir estamos en un problema serio", dice.

La salvación para algunos actores está en las prestaciones hospitalarias de los grupos dueños de las isapres. Y es que las clínicas rentan en promedio 13% anual y sus perspectivas crecen ante una masiva migración de afiliados a Fonasa, ya que el sistema público tendría que elevar su demanda de camas en el sector privado ante el déficit hospitalario estatal.

